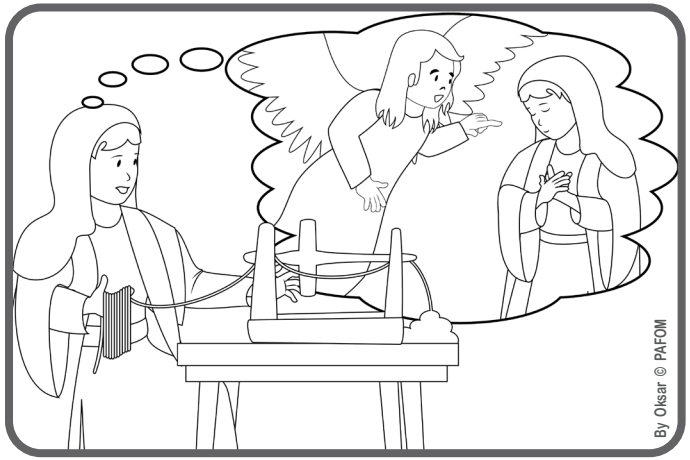
Estamos agradecidos a Dios como María.

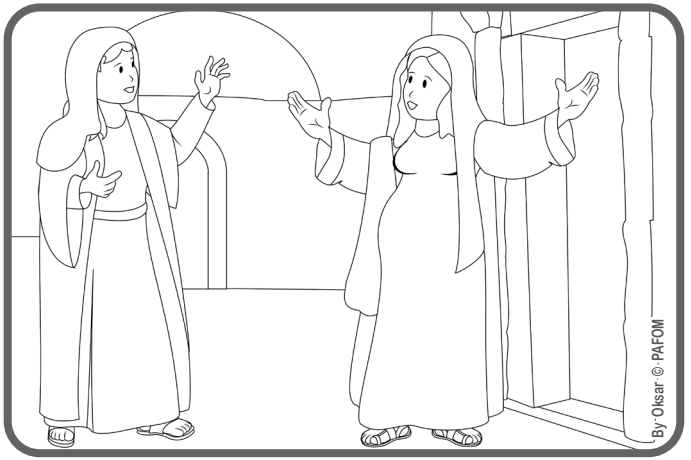
«Mi alma canta la grandeza del Señor» (Lc 1,46).

(AGOSTO de 2026, de la liturgia del sábado 15 de agosto, Asunción de la Santísima Virgen María).

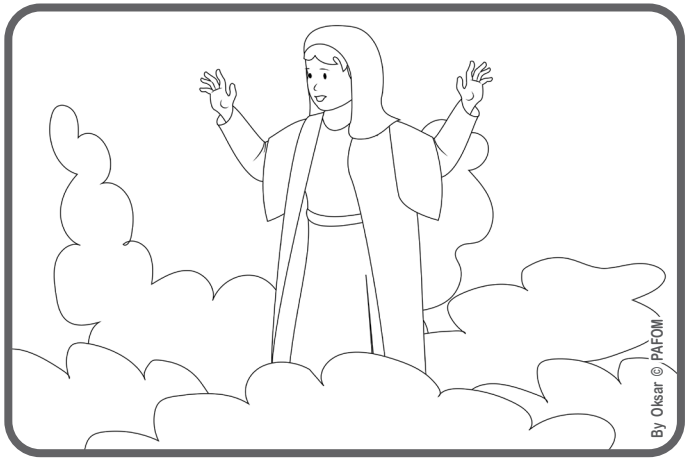
movimiento de los focolares



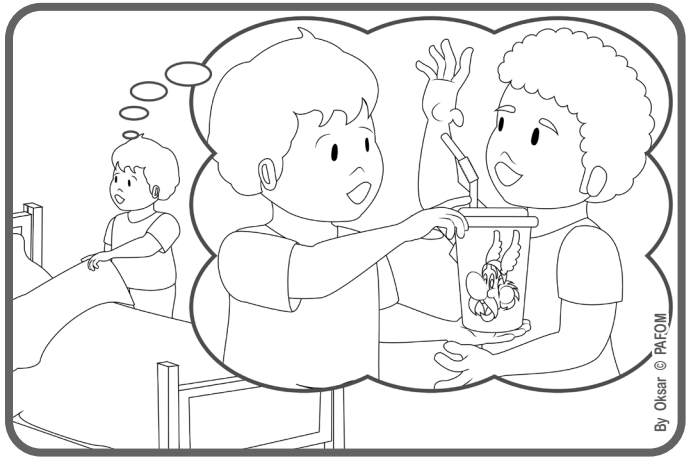
En este mes celebramos a María, que fue elegida por Dios para convertirse en la mamá de Jesús. María tenía un alma "bellísima", sin el pecado original. Sí, María era especial, pero sabía que todo era un don de Dios.



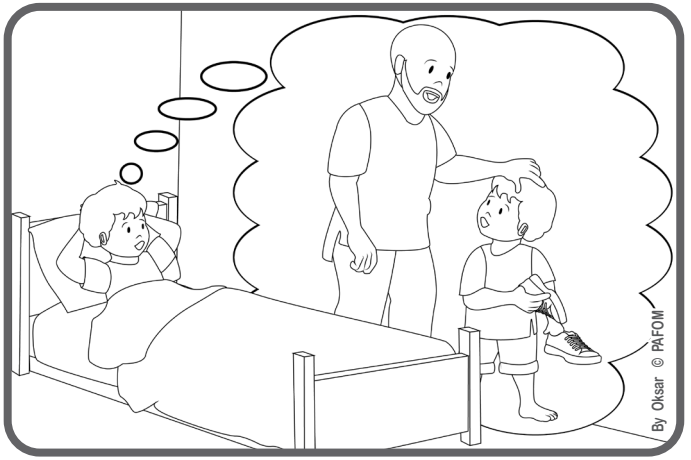
De hecho, cuando esperaba a Jesús y fue a visitar a su prima Isabel, que también estaba esperando un hijo, cantó con el corazón lleno de alegría: «¡Mi alma está llena de gozo, porque grandes cosas ha hecho en mí Dios Todopoderoso!»



María fue especial porque comprendió que todo lo que tenía venía de Dios, que la había creado y había realizado en ella grandes cosas. Era tan buena y sin pecado que, cuando murió, subió inmediatamente, "asunta", llevada al cielo por los ángeles.



Gabriel está a punto de irse a dormir, está feliz porque ha logrado hacer muchos actos de amor durante el día. En el desayuno le dio su vaso preferido, con el dibujo de Astérix, a su hermanito que se lo había pedido.



Luego, cuando papá le pidió que ordenara los zapatos, lo hizo enseguida. Y ha preparado algunas sorpresas para el sábado, cuando irán al cumpleaños de la abuela: ¡un juego precioso de adivinanzas!

Pero ahora es hora de dormir y, junto con papá, dan gracias a Jesús por la jornada. Sí —piensa Gabriel—, esto es lo que diré el sábado en el juego de las adivinanzas: «¡Jesús existe, porque es Él quien nos ayuda a hacer actos de amor!».

"© PAFOM, Ilustraciones y texto realizados por el Centro Gen4"
Los Gen4 son los niños del Movimiento del los Focolares fundado por Chiara Lubich.